

Visítalo en: <http://www.labolsa.com/canales/682/>

EL GOBIERNO INSTA A LAS EMPRESAS A INVERTIR EN LOS NUEVOS MIEMBROS DE LA U.E.

Europa Press

23 de abril de 2003

El secretario de Estado de Asuntos Europeos, Ramón de Miguel, instó al sector empresarial español a aumentar las inversiones en los futuros países miembros de la Unión Europea y a no desaprovechar la "oportunidad" empresarial que supone la ampliación al este, subrayando que el Gobierno y los políticos no son los únicos que pueden trabajar para un acercamiento de estos países con España.

"El impulso del Gobierno y la Administración es fundamental pero no pueden sustituir al necesario compromiso de los agentes económicos" que deben "implicarse en este proceso" ya que la ampliación supone "una gran oportunidad" de negocio que "sería absurdo desaprovechar", destacó De Miguel durante su comparecencia ante la Comisión de Asuntos Exteriores del Senado para informar sobre las relaciones bilaterales con los países de la ampliación.

Una de las causas de esta "atonía", según De Miguel, es que los españoles no están "acostumbrados a mirar hacia estos países como socios, con el mismo grado de proximidad" con el que se mira al resto de países de la UE.

Por ello, consideró "necesario" un cambio de perspectiva que permita superar la "escasa presencia española" en estos países, si bien "en los últimos años las empresas e inversores españoles han evidenciado un interés creciente por ellos".

No ocurre lo mismo en los futuros miembros de la Unión, donde "existe un interés genuino por la cultura española". Por ello, uno de los objetivos del Gobierno, y por ende de la sociedad española, debe ser, de acuerdo con el secretario de Estado, el "mitigar el desequilibrio entre el conocimiento y el interés que existe hacia España en esos países y nuestra atención y presencia efectiva en los mismos".

Según explicó el secretario de Estado, las relaciones con estos países son variables, y mientras con algunos existe una cooperación estrecha e intercambios comerciales fluidos, como por ejemplo Polonia, con otros las relaciones son relativamente nuevas y de hecho no se cuenta con Embajadas, como ocurre en el caso de los tres países bálticos y Malta.

En el caso de Polonia, subrayó que es el "principal cliente" de España entre estos países, y aunque las cifras de intercambios comerciales "son aún modestas", "las expectativas de crecimiento son buenas" y de hecho se ha producido un "aumento espectacular".

Con respecto a Hungría, De Miguel destacó que "las relaciones necesitan ser intensificadas" y que las cifras de negocio son "insignificantes" comparadas con las de otros países como Francia o Alemania. Las relaciones con la República Checa llevan "un gran retraso" comparadas con otros países, si bien el nivel de intercambios con este país sólo es superado por Polonia y Rusia.

Tanto en el caso de la República Checa como en el de Hungría consideró necesaria una mayor presencia cultural española para lo que, anunció, el Gobierno está negociando la instalación de un Instituto Cervantes en Praga y Budapest, que "podrían abrirse durante este año".

En los casos de Eslovaquia y Eslovenia, las relaciones en el plano económico son "modestas" si bien en el plano político son algo más "intensas".

En este sentido, la visita de los Reyes el pasado verano a estos dos países supuso, en palabras de De Miguel, "un punto de inflexión en nuestras relaciones".

Las relaciones con los tres países bálticos --Estonia, Letonia y Lituania-- chocan con el "grave déficit de no poseer Embajada en ninguno de ellos".

En este sentido, subrayó que la apertura de una legación diplomática "no puede demorarse más" ya que a partir del 1 de mayo de 2004 estos países formarán parte de la Unión Europea.

En su opinión, la apertura de las Embajadas supondría el "impulso" necesario para la generación de inversiones españolas en estos países, ya que por el momento el Gobierno no contempla la posibilidad de abrir Institutos Cervantes en las capitales bálticas.

Esto mismo ocurre con Malta, país en el que España contaba con una Embajada que sin embargo se optó por cerrar cuando el nuevo gobierno laborista maltés decidió retirar la candidatura a la UE --que luego volvería a presentar--.

No obstante, aseguró que el Gobierno tiene previsto reabrirlo lo antes posible, y lamentó "el escaso interés empresarial español" por el mercado maltés.

Por último, en lo que se refiere a Chipre, De Miguel se limitó a destacar las buenas relaciones existentes con este país y las "grandes oportunidades" de negocio que ofrece, pese a lo cual "no hay inversiones importantes" por parte de las empresas españolas.

Por otro lado, De Miguel destacó durante su intervención que la ampliación sólo "se consumará con el ingreso de los tres candidatos restantes en un futuro que esperamos no muy lejano".

Por ello, también hizo alusión durante su intervención a las relaciones con Bulgaria, Rumanía y Turquía.

En el caso de las dos primeras, el secretario de Estado anunció que está previsto un viaje de los Reyes a estos dos países entre el 8 y el 12 de junio próximos.

El viaje, precisó, tuvo que ser aplazado el pasado mes de marzo debido a la situación internacional.

En lo que respecta a Turquía, recordó que España ha sido "uno de sus principales socios y valedores" en su deseo de entrada en la Unión, y destacó las buenas relaciones existentes en el plano político.

Por otra parte, preguntado por los "efectos negativos" que la ampliación podría tener para España tanto por PP como por PSOE, De Miguel consideró que uno de los mejores métodos para "compensar los efectos negativos sobre la economía española es incrementando las inversiones en estos países".

En este sentido, trató de restar importancia al hecho de que la mano de obra de los países candidatos es mucho más barata que en España y los demás países de la UE.

Así, consideró que "sería absurdo quejarse de que algunos se beneficiarán por los costes salariales" ya que cuando España entró en la UE hizo lo mismo.

Lo que hay que hacer, añadió, es invertir en "industrias de alto valor tecnológico y que necesiten poca mano de obra", o incluso trasladar a estos países a las empresas españolas.

Por otro lado, insistió en que la inmigración "no es una amenaza" para la Unión si bien admitió que "puede ser un problema para las regiones fronterizas" pero en ese caso, añadió, lo que se debería haber hecho es imponer un régimen especial y no establecer una moratoria de 7 años.

Según explicó, España se ha opuesto en todo momento a esta medida porque a ella también se le impuso cuando entró en la Unión y luego se demostró que era "injusta" ya que apenas hubo inmigración.

En lo que se refiere a los Fondos Estructurales, subrayó que las comunidades más pobres --Andalucía, Extremadura y Castilla la Mancha-- seguirán dentro del Objetivo 1, mientras que otras de las comunidades que se encuentran actualmente en dicho objetivo pasarán a beneficiarse del Objetivo 2.